

Comprometido a una Misión

¡ Extendiendo el Reino de Dios !



Autor: David Rodríguez
Revisión / Edición: Lic. Leonel Soberanis
Lic. Enrique Rodas
Lic. Carlos Samayoa
David Rodríguez
Organización de Texto base: David Rodríguez
Arte y Diagramación: Licda. Analy Azurdía Cáceres
Publicado por: Editorial Buenas Nuevas

Guatemala, Guatemala Centro América.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial.

**Nivel
Básico**

COMPARTIENDO LAS BUENAS NUEVAS

En el momento que confías en Cristo, Él te llama y te comisiona para ser un mensajero de las Buenas Nuevas, a las personas que no han oído de Él o no le han respondido. El Evangelio del Reino que tienes que compartir, las Buenas Nuevas para todas las áreas de la vida del ser humano, son la verdad que por la obra de Jesús en la cruz y su resurrección: podemos ser perdonados, ser salvos, empezar una relación personal con Jesucristo, ser bautizados en el Espíritu Santo, para manifestar las maravillas de Dios con poder (Hechos 1:8).

A. ¿Qué son las Buenas Nuevas?

1. Dios se hizo hombre

“Y aquél Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...” (Juan 1:14).

2. Jesús murió por tus pecados.

“...Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2a Corintios 5:19).

“...El evangelio que os he predicado...recibisteis...por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1a Corintios 15:1-4).

3. Jesús destruyó la muerte, así que tendrás vida eterna.

“...por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2a Timoteo 1:10).

4. La salvación es un regalo, por lo que no tendrás que ganarla.

*“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”
(Romanos 3:24)*

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres” (Tito 2:11)

5. La salvación se basa en la fe, así que sólo debes arrepentirte y creer en Jesús.

*“Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”
(Romanos 10:8-10)*

*“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie”
(Efesios 2:8-9)*

6. Por Su salvación, puedes tener relación con Él.

*“ Fiel es Dios, por el cual fuistéis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”
(1a Corintios 1:9)*

7. Dios quiere usarte en la manifestación de Su Reino, con poder.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8)

“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quiénes envió de dos en dos delante de Él a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir...Y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el Reino de Dios” (Lucas 10:1,9)

¡Memoriza estas siete verdades básicas!!

B. Comunicación: compartir eficazmente el testimonio

1. Descubre tu estilo personal de dar tu testimonio.

Tu identidad, es decir lo que eres, no sólo determina tu ministerio en la Iglesia sino que influye en el estilo de tu misión hacia el mundo.

No te sientas culpable por no usar ciertos estilos. ¡No juzgues a otros que no usen tu estilo! ¡Jesús nunca usó el mismo estilo dos veces!

2. Piensa lo que puedes decir.

Todo lo que dices debe ser bien pensado y expresado con amabilidad:

*“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”
(Colosenses 4:6).*

Las personas inteligentes piensan antes de hablar: *“El corazón del sabio hace prudente su boca, y añade gracia a sus labios. Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos”
(Proverbios 16:23-24).*

3. Pide ayuda a Dios para dar a conocer el misterio del evangelio.

“Orando en todo tiempo...y súplica...por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio” (Efesios 6:18-19).

4. Muestra el amor de Dios.

¡A la gente no le interesa cuánto sabemos, sino cuánto nos importan ellos!

“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladece los montes, y no tengo amor, nada soy” (1a Corintios 13:2).

5. Se positiv y agradable.

“La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra lo alegra” (Proverbios 12:25).

*“Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escribir rectamente palabras de verdad”
(Eclesiastés 12:10)*

6. Nunca menosprecies a las personas.

No esperes que los incrédulos actúen como creyentes.

*“Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas”
(Santiago 2:1)*

7. Ilustra lo que digas.

Jesús habló con parábolas:

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba” (Mateo 13:34)

8. Se tu mismo, actúa naturalmente, sin aparentar.

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría” (1a Corintios 2:1)

9. Memoriza versos de las Escrituras.

“...desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2a Timoteo 3:15)

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2a Timoteo 2:15)

10. Nuestras palabras deben acompañarse del poder del Espíritu Santo.

*“Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros”
(1a Tesalonicenses 1:5)*